5 céntimos.

Sevilla. Mes. . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias. . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —
El pago de la suscripción es adelantado.

Oficinas: Cuna 38 [illegible]

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos.

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.
Correspondencia y giros al Administrador.
Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LII Núm. 19485 — Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. — Lunes 10 de Diciembre de 1900

Edición de anoche

Caracter de raza

Estábamos aun no hace dos años en el mejor ánimo para regenerarnos: tan honda huella parecía haber dejado en nuestro espíritu el desastre, pero no hemos entrado todavía en el camino que conduce á la regeneración.

En una hora de infortunio se declamó más que en varios siglos en que las victorias y las derrotas alternando con cierta variedad, desequilibraron el carácter, mientras le dieron predisposición á lo fortuito é inestable.

Pudo haber países como Suiza algún tiempo en que el guerrear fuera oficio de mercenarios utilitarios que iban sin fe y ardor detrás de la paga, donde quiera que los solicitasen. Ninguno como éste en producir innúmeras generaciones de románticos y soñadores de lo imposible, hecho realidad por la fuerza poderosa de la concepción imaginativa, y el ímpetu del carácter que vence antes de tocarlas las dificultades de la naturaleza, de los hombres, de la fatalidad implacable y eterna que rige á través de los siglos el destino de algunos pueblos.

Por eso en éste hubo conquistadores y navegantes que abarcaron la redondez del planeta en busca de lo desconocido. Y donde era mayor el peligro y más incierto y oscuro el resultado, allá iban legiones inacabables de hidalgos manchegos teclutadas en el abigarrado conjunto del pueblo español, siempre el mismo para esperar y creer en el porvenir en tanto se halla distante y ofrece horizontes amplísimos y rosados al pensamiento voluble.

Se ha formado por saltos nuestra educación, y ese tesoro de tiempo y experiencia mal recogidos y peor aprovechados, que pudo constituir la realidad de hoy, rica y abundosa en frutos sazonados, constituye la pesadumbre de nuestros fracasos materiales, la falta de orientación social y política, de nuestra ignorancia, de la pobreza con que nos arrastramos más que vivimos. Ciñe y estrecha esa realidad á los pueblos como á los individuos, y amonestándonos con los consejos de la fría razón, nos llama á la enmienda á cada instante. Es una travesura infantil la nuestra que se pasa los días vanamente, destruyendo el propósito no bien formado, olvidando, por las satisfacciones momentáneas y ligeras, los triunfos y los gustos positivos; la redención por la enseñanza; la labor bien rendida y perseverante; el goce amplio y seguro de la vida de los países que por la cultura y el trabajo alcanzan un grado superior de prosperidad y riqueza.

El signo de estos tiempos es para nosotros la instabilidad. Se ha formado en el transcurso de la tradición tan imperfectamente la voluntad, que es débil y tornadiza como ninguna. De todas las condenaciones posibles la más justa y sentida sería, si hubiera cabal conciencia de lo que nos dejó de perdición y agotamiento la que hiciésemos de esa epopeya caballeresca y fatua que llevó errabundos á nuestros progenitores de una á otra tierra, dejando la suya estéril y el propio hogar frío y miserable.

Pero si estas condenaciones hay quien la hermana con los sentimientos filiales, no serían admisibles en cuanto no significasen rectificación de sér y estado; sustancia, intención y manera para entrar en nueva y mejor vida. Porque al cabo, mientras haya luz en el cerebro y calor en el corazón, siempre se volverán con satisfacción inefable á los días primeros de la vida, los de la juventud de los pueblos, tan gratos para las generaciones caducas é infortunadas como lo son para la triste ancianidad; porque esos recuerdos constituyen la personalidad histórica de una raza, dan noticia de su genio y su carácter, su poder y su fuerza, su influjo en los destinos humanos, y lo que de estos elementos queda y puede y debe ser útilmente empleado para asegurarle un porvenir venturoso.

Al corresponsal S., del "Diario de Barcelona„

El número llegado hoy á Sevilla del importante diario catalán trae la última carta de su corresponsal extraordinario *S.*, ya anunciada y comentada por el telégrafo, y de la cual hoy se ocupan casi todos los periódicos de España.

En ella leemos:

«Los ingleses preveen la conflagración europea, y como saben que los combates marítimos han de librarse en el Mediterráneo y en las costas de la Península ibérica bañadas por el Atlántico, quieren apoderarse de algunos puntos estratégicos y tienen puesto el pensamiento en la ampliación de la zona de Gibraltar, en Ceuta, las Baleares, una de las rías de Galicia y tal vez en las islas Canarias, que están en el camino de Africa, donde fija Inglaterra sus esperanzas para el porvenir. En aquel entonces el embajador inglés hizo indicaciones al ministro de Estado español, proponiendo combinaciones y compensaciones que fueron rechazadas....»

«Sospecho que la negativa del Gobierno español influyó en la actitud de Inglaterra, tan favorable á los Estados Unidos y tan contraria á España, que, si la guerra no se evitó, fué por culpa del Gobierno inglés. Era en aquel entonces embajador en Viena el marqués de Hoyos, quien se dirigió al emperador de Austria, pidiéndole que influyera para que, unidas las grandes potencias, evitaran que se consumara la iniquidad de que los Estados Unidos querían hacer víctima á España. El emperador Francisco José acogió la demanda... pero el embajador inglés en Viena *ni afirmaba, ni negaba*. Llegóse á convenir la fórmula de la protesta que las grandes potencias debían dirigir á los Estados Unidos... y entonces los ingleses, *que habían estado informando al Gobierno de Washington* de cuanto ocurría en aquella negociación, se negaron á coadyuvar á la acción propuesta por el emperador de Austria y *aceptada ya por las grandes potencias*.»

El corresponsal *S.* podía haber completado las anteriores noticias con las siguientes:

Que en vísperas de la ruptura de hostilidades entre España y los Estados Unidos los representantes de Europa en Washington redactaron un proyecto de *Nota colectiva*, iniciando una negociación para proponer una tregua precursora de una mediación: que al ser comunicado este proyecto al embajador inglés indicó éste ciertos reparos, observaciones, reservas, dificultades, etc.: que el embajador alemán, que parecía estar conforme con el resto de sus colegas, viró en redondo y se colocó al lado del inglés; y que el cuerpo diplomático luego al punto comprendió que aquellas observaciones y vacilaciones no eran sino el preludio que envolvía y disimulaba como segunda intención el *veto absoluto*, que previamente había sido concertado entre los Estados Unidos é Inglaterra, y al cual, á última hora, prestaba su adhesión Alemania.

Puede recordar también el corresponsal S. que para ninguna persona medianamente enterada de la historia contemporánea es un secreto que Alemania codiciaba las islas Filipinas desde hace más de 40 años, y que por consiguiente para nadie ofrecía duda que la dominación de España en el Archipiélago Magallánico estaba asegurada y puesta á cubierto de cualquier golpe de mano, por parte de cualquier potencia extranjera, mientras ésta no se pusiese de acuerdo con el Keiser, ofreciéndole una buena parte del despojo. Así es que en cuanto comenzaron á concurrir á la bahía de Manila buques de guerra americanos, acudió allí también una escuadra alemana para vigilar los movimientos del comodoro Dewey; y en seguida fué enviado el almirante príncipe Enrique de Prusia, con importantes y secretas instrucciones que personalmente le diera el mismo emperador. ¿Quién no recuerda que hubo un momento en que todo el mundo temía un conflicto entre las escuadras americana y alemana en aguas de Manila?

Por aquellos días sorprendió á Europa la noticia súbita é inesperada de que el ministro plenipotenciario de América en España, Mr. Failor, era reemplazado por el taimado y *frescachón* Mr. Voodford, quien, antes de venir á Madrid se pasó por Londres. Inmediatamente después el almirante príncipe Enrique de Prusia recibía la orden de tomar en la bahía de Manila una actitud indiferente y retraída y de *dejar hacer* al comodoro Dewey.

Con los hechos anteriores parece que no tienen relación alguna los que en seguida voy á recordar.

Cuando la audaz incursión del doctor Jameson en el Transvaal, el Emperador de Alemania sorprendió al mundo diplomático con una de esas iniciativas personales, tan súbitas y tan gallardas, que constituyen el más característico de los rasgos de su personalidad histórica: me refiero á la inesperada actitud que tomó en sentido favorable á los boers y contrario á Inglaterra, escribiendo aquella famosa carta que recientemente ha recordado el presidente Kruger. Aquella carta que tantas simpatías despertó y que tantos aplausos mereció en Europa y en América, parecía al par que una voz de consuelo y de aliento dirigida al pobre viejecillo de la chistera apabullada, una cedulilla á los solicitos, revoltosos y despreocupados Sir Cecilio Rodes y Mister Joseph Chamberlain. *¡Quantum mutatum ab illo!* ¡Quién había de decir al genial estadista, al heróico patriota, al venerable anciano Pablo Kruger, que aquel mismo Emperador que tan espontánea y noblemente le enviaba sus simpatías al confín del otro hemisferio, luego, cuando se presentase en persona en las fronteras de Alemania, lejos de correr á su encuentro, había de enviar á sus criados para que le diesen con la puerta en las narices!

El corresponsal S. de el *Diario de Barcelona*, podría prestar un buen servicio á la patria, descifrando los siguientes enigmas:

¿Cuáles son las causas y los motivos que han determinado al Emperador de Alemania á variar tan radicalmente de actitud en la cuestión hispano-americana y en la cuestión anglo-boer?

Inglaterra sin duda espera una *compensación* por haber dejado que los Estados Unidos se apoderasen de las colonias españolas y también por haber sido mediadora é instrumento para que Alemania retirase su veto en cuanto á las Filipinas y para que las grandes potencias europeas dejasen hacer á Mr. Mac-Kinley. Esta compensación no puede ser la conquista de los territorios del Africa Austral, porque esta conquista le cuesta á Inglaterra más de lo que vale, en tanto que los Estados Unidos se han alzado *gratis* con los despojos de España.

Alemania, aun con más motivo que Inglaterra, espera una compensación por haber consentido que el gran imperio y la gran república anglo-sajones, se apoderen del archipiélago filipino y de los territorios sudafricanos fronterizos de las colonias germánicas en aquel hemisferio.

¿A costa de quién se harán esas compensaciones?

Y, por último, ¿de qué medios se valdrán Rusia y Francia para impedir que Inglaterra se haga dueña del Mediterráneo, posesionándose de Tánger y de Ceuta?

DESPERTA-FERRO.

A los estudiantes

Los alumnos de la Facultad de Medicina que forman la comisión designada por sus compañeros para que los representen oficialmente en todos los actos que se realicen mañana con motivo del descubrimiento ó inauguración de la estátua erigida en el patio de la Universidad al fundador de aquel establecimiento, Maese Rodrigo de Santaella, nos han rogado que para que llegue á conocimiento de los estudiantes, demos publicidad á lo siguiente:

«Mañana diez deberán encontrarse los alumnos de la Facultad de Medicina en el local de la Escuela á las once en punto de la mañana, esperando á los de la Universidad de las tres facultades de Filosofía, Derecho y Ciencias, que irán á dicha hora con los estandartes de las facultades expresadas, para acompañarlos desde la Escuela á la Universidad, dándoles así una prueba de consideración y compañerismo que servirá indudablemente para estrechar los vínculos de afecto que deben unir á los jóvenes escolares.»

Mañana es un día en que deben aparecer unidas las clases intelectuales de Sevilla, manifestando su cultura en el orden y el respeto con que deben concurrir á esa fiesta en que se honra al sabio y al filántropo fundador de esa Universidad, en la que tantas veces maestros eminentes han iluminado la inteligencia de la juventud con los destellos de su sabiduría y de la que han salido tantos hombres ilustres que han brillado en todas las manifestaciones del humano entendimiento, grabando sus nombres el genio del destino en el libro de la inmortalidad.

Mañana es un gran día; de júbilo, de satisfacción, de orgullo para maestros y alumnos, porque honran á Maese Rodrigo, á quien deben los unos la cátedra en que revelan los secretos de su inteligencia, y los otros el santuario donde reciben el pan intelectual que nutre su entendimiento y alimenta sus ideas.

Mañana debe realizarse un acto solemne, grandioso, digno de Sevilla, que honre á la ciudad y enaltezca á profesores y discípulos.

Las autoridades académicas, que para conseguir la brillantez y solemnidad de la fiesta de mañana han trabajado haciendo sobrehumanos esfuerzos, por los que merecen toda clase de elogios, deben evitar que las asociaciones y establecimientos particulares que al acto concurran lleven estandartes y banderas, que nada significan, y que, por lo que tienen de teatrales, desvirtuarían la seriedad de esas fiestas con tales manifestaciones escénicas.

DOS ORADORES

(Brochazo)

I

Hasta que no dejan de molestarle las toses y los estornudos con que el auditorio prepara su silencio, no ha de comenzar él su meditada disertación, y cuando ya ni el zumbido de un insecto, ni la caída de un bastón, ni el crujir de una silla, ni el cuchichear más leve le distraen, hace una reverencia, limpia sus quevedos, deja el pañuelo sobre la mesa de la plataforma, y con mal disimulado desvanecimiento, con ademán preconcebido, corriendo parejas con la pulcritud y el porte de la persona con lo irreprochable y culto de la palabra; dejando adivinar por la actitud, el gesto y los modales, la puntuación de las oraciones, la reposada marcha de la cláusula y la natural caída del período, sazona portentosamente su conferencia.

¿Quién es ese filósofo?

II

Pero el libro de la Historia se abre á las manos en sí y ¿quién [illegible] me, como un arma? ¿Quién, con paso firme, asalta la tribuna? ¿Quién es ese hombre de actitudes arrogantes, varonil ademán, bizarra presencia y altivo continente, mirar de fuego y enérgica palabra, barba hirsuta y cabellera bronca?

Por su discurso pasa el trágico drama del género humano.

Ya comienza: sucédense las frases, las oraciones se empujan, los pensamientos se toman por asalto, las cláusulas se atropellan de improviso y los períodos parece que estallan al caer de sus labios á las muchedumbres, como granadas que en los combates de la idea hubiese cargado con metralla de aplausos el genio de la inspiración.

¿Quién es ese artista?

III

Antes, el salón alfombrado, cautivos el pensamiento en la fórmula y en el plan las partes del discurso; ahora, la plaza pública atronada por el tumulto popular, el juego de pelota con ventanas abiertas y el patio descaperuzado, y libres, como la luz del sol, los pensamientos y la arenga.

Allí, la oratoria *didáctica*, cuidada la faz, con afeite el semblante, el vestido bien hecho y bien llevado; aquí, la oratoria política popular, flotando las greñas, sucia la faz con la polvareda del arroyo, el sombrero al aire y desabrochada la levita.

IV

Ese artista y ese filósofo son dos oradores: pero el uno es el Ateneo; el otro, el Club. El puesto de aquél está en las Academias; el de éste en las barricadas.

El primero necesita la objeción; el segundo, la lucha.

El uno es la lógica, y convence y enseña: el otro es la pasión, y se impone y arrastra.

Aquél es el escudo que defiende para conducirnos por la senda de la victoria; mientras éste es la espada que relumbra sobre las cabezas, llevándonos al triunfo ó al vencimiento, á la libertad y al poder, como á la abyección, y á la servidumbre.

La elocuencia del uno brota en el paraninfo ó en la cátedra; la del otro, en las aceras ó en los balcones que dan á la calle.

El uno asombra y pasma; el otro seduce y arrebata.

Con aquél se va al templo de la ciencia; con éste al campo del combate.

La palabra del primero expone y plantea, razona y demuestra; la del segundo afirma y apostrofa, flagela y confunde.

Aquél se va llevando el reino de nuestras ideas, paso á paso; éste asalta de golpe el imperio de nuestros corazones.

Delante del uno, la mesa y el libro; delante del otro la barandilla y el espacio.

Aquél, hablando de los hombres, se dirige á la Ciencia, á la Verdad, á Dios, que están arriba: éste, hablando de Dios y de la Verdad y de la Ciencia, se dirige á las multitudes, que están abajo.

El uno es el apóstrofe; el otro el anatema.

Alrededor del primero, el profesorado y los laureles: alrededor del segundo, las masas y las bayonetas.

V

Llevad al primero á las salas de las sesiones; colocadle en el sillón presidencial, el vaso de agua y la escribanía por delante, y lleno el estrecho recinto de un auditorio iniciado en la ciencia; dejadle que recoja su pensamiento, que repase las notas del sumario y que comience, con voz algo apagada (como para dominar al silencio), pero con palabra insinuante y siempre la propia, y pronto correrá por los oyentes el murmullo de la aprobación.

Mirad cómo le atienden.

Con Minerva y Polimnia por jueces, podeis examinar el asunto, el plan, las formas internas y expositivas de su trabajada y admirable oración, que desde el exordio al epílogo y conservando la unidad estilista, ni reprodujo ideas, ni se separó de la tesis, evitando así digresiones inútiles y sin abandonarse á los caprichos de la improvisación. Va por senda segura y sabe á dónde llegará.

En su camino le sostiene la ciencia.

VI

Poned al segundo en medio de la plaza ó la calle, sobre las gradas de un pedestal, sobre una mesa del café de la esquina, ó en un coche de punto: rodeadle de esa masa heterogénea de estudiantes y menestrales, mujeres y granujas, poetas y desocupados, gacetilleros y vendedores ambulantes; y que lance al aire su palabra vibrando en su poderosa voz, ronca de entusiasmo, y pronto resonarán vivas y aplausos, gritos y aclamaciones; y sobre cestos y sombrillas, abanicos y calvas, se alzarán los bastones, los puños, las mangas de camisa, las gorras, los hongos y los sombreros de copa-alta, y las olas del pueblo, alborotadas como las del mar, arrastrarán el coche, llevando al orador en triunfo.

¡Mirad cómo le siguen!

Y si éste era su intento, ¿á qué con la retórica en una mano y en la otra el libro de la intolerancia? ¿á qué le preguntais por el discurso? Nada le importa ni copiarse, ni reproducirse; nada le importan el exordio, ni la narración, ni la confirmación, ni el epílogo, ni siquiera la tesis, ni aun, á veces, el tema. El ve su intento, el fin propuesto, allá á lo lejos, y olvidando la senda que se trazó, salta los obstáculos y llega.

En el camino le sostiene el instinto y se le aparece la inspiración.

Dos minutos antes de hablar piensa todo lo que va á decir; comienza, y se le olvida todo; y, entonces, todo lo improvisa; y al improvisar los períodos, va labrando su gloria.

VII

Ahora, ya los conoceis.

Aquél es más crítico y éste más artista.

Aquél salió del Peripato y de la Universidad: éste, de la Naturaleza y la Revolución.

Uno, es el Profesor; otro el Tribuno.

¿Cómo se llaman esos propagadores de los sentimientos?

Un didáctico griego, Isócrates.

Uno que [illegible] por el orden en que le son pronunciados una sola vez; que recita uno por uno los versos que declaman sus condiscípulos del aula de Masilio, y que reproduce portentosamente, después de medio siglo, los discursos de los oradores de Roma: es Marco Anneo Séneca.

¿Quiénes son esos agitadores de las turbas?

Un *alano* gigantesco: Dantón.

Un coloso de la elocuencia al raso: O'Connell.

ENRIQUE FUNES.

Cádiz 8 de Diciembre 1900.

La curación de la tísis

Los periódicos ingleses publican la siguiente receta del célebre doctor Hoff, de Viena, y la publicamos valga por lo que valiere:

«Acido arsenical, una parte.
Carbonato de cal depurado, 2 partes.
Acido cynamílico, 3 id.
Agua destilada, 5 id.

Se cuece este compuesto hasta su perfecta solución, y después se añade de coñac, 2'5 partes.

Extracto acuoso de láudano, 3 id.

Este extracto se mezcla con agua destilada en la proporción de 2'5 id.

Se disuelve y se filtra.

El doctor Hoff recomienda que de esta solución se tomen al principio seis gotas después de la comida y de la cena, y que se aumente luego la dósis gradualmente hasta veintidos gotas.

Protección á la infancia

Esta tarde se ha reunido la junta permanente de Protección á los niños desvalidos, bajo la presidencia del Sr. Fariñas y con la asistencia de los señores Lupiañez, como patrono; Andrade Navarrete, vocal; don Juan Sánchez, tesorero; D. Manuel Cañaveral, vocal por la prensa, y D. Juan Pérez Seone, secretario.

A los asilados se les ha dado hoy una comida extraordinaria, costeada por una persona caritativa.

Fueron aprobadas las cuentas del mes anterior, resultando del balance un haber de setecientas pesetas.

El Sr. Lupiañez hizo á grandes rasgos la historia de la fundación del Asilo, demostrando que están incumplidos por varias entidades acuerdos tomados para subvenir á las necesidades de tan benéfica Asociación. Expuso la necesidad de que todos contribuyan á su prosperidad y desarrollo con el fin de que pueda ser mayor el número de acogidos.

Como al terminar el año cesarán en sus cargos el presidente, el vicepresidente y el secretario, se cambiaron impresiones acerca de las personas más caracterizadas que han de sustituir á los señores Fariñas, Mejías y Seoane.

Los demás cargos se proveerán por elección de las diversas entidades que cooperan al sostenimiento del Asilo.

Al darse cuenta de una petición de entrega de los ahorros de un niño, alta ya en el establecimiento, el presidente manifestó su deseo de abonar de su bolsillo particular la cantidad que significan los expresados ahorros, quedando éstos en beneficio del Asilo.

La catástrofe ferroviaria

ENTRE VACAR Y OVEJO

Durante todo el día hemos estado recibiendo despachos telegráficos referentes á la catástrofe ferroviaria ocurrida entre Vacar y Ovejo, que dán extensos detalles del suceso.

(POR TELEGRAFO)

Madrid 9, 3-30 m. (Retrasado).

Como ocurrió la catástrofe

Según versiones conocidas, en el trayecto comprendido entre las citadas estaciones encontrábase un tren de balastro al que obreros de la compañía de ferrocarriles, cargaban de grava, y que avanzaba á medida que se hacía la carga, empujado por la máquina que se había situado á la cola de las bateas de embarque y en las cuales eran conducidos durante los recorridos, que de tiempo en tiempo se salvaban, cuando los cargadores vieron llegar en dirección contraria un tren de mercancías cuya marcha era de gran velocidad.

9, 3-30 t.

El choque

En esos instantes muchos de los operarios que estaban sobre las bateas se arrojaron á la vía.

Y á poco, casi enseguida, el tren de mercancías, que era arrastrado por dos máquinas, chocaba espantosamente con el de balastro, sin que diera tiempo á nada.

El lugar del siniestro

Es uno de los más peligrosos de la línea de Córdoba á Bélmez, Espiel y Almorchon.

En el trayecto donde ha ocurrido el accidente hay varias pendientes de difícil paso para los trenes, á pesar de lo que, según se sabe en Córdoba, marchan aquéllos sin precauciones de ninguna clase, con velocidad desusada, y no obstante las censuras que por ello se le han dirigido varias veces á la compañía explotadora.

Espectaculo triste

El tren de mercancías, al chocar con el de balastro, lo precipitó por una pendiente, y en ésta aparecen ambos en hacinamiento informe, sobre una extensión de terreno de algunos metros.

En las bandas de las bateas y en los portalones de algunos vagones se descubren restos humanos.

Todo este cuadro está tristemente animado por cuadrillas de empleados que, con grandes precauciones, buscan entre las astillas de uno y otro convoy los cadáveres de las víctimas.

Relatos conmovedores

Personas que acudieron al lugar de la horrible ocurrencia en los primeros instantes, dicen que los heridos presentaban mutilaciones espantosas, de las que se quejaban con ayes y lamentos dolorosísimos.

Un herido en el choque vió morir á tres hermanos suyos.

Los muertos

Según telegramas recibidos en Madrid, asciende á ocho el número de muertos, contándose entre ellos el maquinista del tren de mercancías.

Apesar de los esfuerzos hechos solo han sido extraídos tres cadáveres.

A otros tres se hace imposible extraerlos por hallarse cojidos y triturados entre las máquinas y los coches.

Asegúrase que hay dos cadáveres más bajo los escombros y las bateas.

Por lo que dice á sus nombres, todavía se ignoran cuáles sean.

Los heridos

Han ingresado en el Hospital de enfermos agudos hasta este momento, 16 heridos á consecuencia del choque de trenes entre Ovejo y Vacar, cuyos nombres son los siguientes:

Francisco Briseno Peralta, con lesiones graves en el pecho; Andrés Amo Pérez, lesiones leves en la pierna izquierda; Pedro Pérez Tenía, lesión grave en la mano izquierda; Eusebio Rubio Gómez, lesión grave en el muslo izquierdo; José Rodríguez Godoy, heridas gravísimas en la cabeza, está agonizando; Manuel Lucena Carmona, contusiones leves en la cabeza y piernas; Rafael Ruiz Navarro, contusiones leves en la pierna derecha; Antonio Ruiz Navarro, contusión leve en el muslo izquierdo; Juan Sánchez Morillo, contusiones leves en los pies; Casimiro León Sánchez, fractura de las dos piernas, gravísimo; José López Jiménez, heridas en la cabeza y contusiones en las piernas y brazos; José Muñoz Núñez, heridas graves en todo el cuerpo; Anselmo Arzán Márquez, lesiones en el pecho; Rafael Sánchez Piazuelo, contusiones en el cuerpo y en los brazos; José Sánchez López, fractura en el dedo índice de la mano derecha, y Julio Otero Azcona, contusiones en la cabeza.

Lo que dice el Gobernador.

El tren de socorro

El Gobernador de Córdoba ha regresado, acompañado de los médicos, del lugar donde ocurrió el siniestro.

Dice que llevó socorros en el tren especial, ante el temor de que hubiese mayor número de heridos del que forman los que, trasladados á la capital, ingresaron en un principio en los hospitales, y que no encontró más.

En el ferrocarril que ha hecho su regreso fueron conducidos los cadáveres de tres hermanos.

En una entrevista que han sostenido con el gobernador los periodistas, ha dicho que el jefe de la estación que dió salida al tren de mercancías, asegurando que la vía estaba franca, fué detenido en unión de un guarda-agujas, y que el fiscal de la Audiencia, quien acudió también al sitio del accidente, volverá á aquél nuevamente para proceder al levantamiento de los demás cadáveres cuando sean extraídos.

***

En el correo de Ecija la benemérita ha conducido á Córdoba un joven de 16 años que fué arrollado por la máquina 163, que arrastraba otro tren.

Al joven se le han apreciado graves heridas en la cabeza y cara.

Madrid 9, 10 45 m.

La prensa y el choque de Vacar

La prensa en general censura duramente la frecuencia con que se repiten los siniestros ferroviarios.

Pide al Gobierno tome enérgicas medidas que tiendan á evitar tantas catástrofes.

Igualmente solicita se haga una revisión general de los servicios de las compañías de ferrocarriles, en las que se notan grandes deficiencias en los mismos.

Lazaro

EN EL SALVADOR

Hoy se ha celebrado en la iglesia parroquial del Salvador la función que el Colegio de Abogados de esta capital dedica á su patrona la Inmaculada Virgen María.

A las once y media dieron principio los solemnes cultos, estando el espacioso templo lleno de fieles.

Ofició en la misa el cura propio de dicha iglesia, don Francisco Garcé, de diácono y subdiácono los Sres. García Cepillo y Lozano, respectivamente, y de maestro de ceremonia el de esta Santa Catedral, D. Diego Rodríguez Gil.

Al terminar el Evangelio ocupó la cátedra sagrada el canónigo magistral de esta Catedral Sr. D. José Roca y Ponsa, que en una elocuente oración ensalzó las glorias de María, mereciendo su sermón unánimes elogios de la concurrencia.

Una numerosa orquesta dirigida por don Manuel Lerdo, interpretó la grandiosa misa del maestro Cagliero, siendo acompañada por los tenores Sres. Pardo, Astillero y Peña y un buen número de voces.

El Colegio de Abogados estaba representado por muchos de éstos, presidiendo don Nicolás Gómez Orozco y los señores García Guerra, Romero, Vera, Santos, Centeno, Castillo y Alamo.

Además asistieron el alcalde, Sr. Checa, una comisión de la Audiencia, presidida por el magistrado Sr. Domínguez Herraiz, en representación del presidente, el fiscal de S. M. Sr. Castaño y una representación del claustro universitario presidida por el rector, Sr. Laraña.

Cerca de las dos de la tarde terminó la función religiosa, habiendo revestido gran solemnidad.

Después fueron obsequiados los individuos del Colegio con un espléndido refresco.

Registro civil

8 Diciembre

Nacimientos

PRIMER DISTRITO: SALVADOR.—Varones, 1; hembras, 1.

SEGUNDO DISTRITO: MAGDALENA.—Varones, 3; hembras, 0.

TERCER DISTRITO: SAN VICENTE.—Varones, 0; hembras, 1.

CUARTO DISTRITO: SAN ROMAN.—Varones, 0; hembras, 0.

Matrimonios

PRIMER DISTRITO.—D. Vicente Medrano de la Corte, con doña Emilia García Aranda, y D. José Morales de Roda, con doña Carmen Laguna y Ruiz.

SEGUNDO DISTRITO.—Ninguno.

TERCER DISTRITO.—Ninguno.

CUARTO DISTRITO.—Ninguno.

Defunciones

PRIMER DISTRITO.—Ninguna.

SEGUNDO DISTRITO.—Doña Adela Gutiérrez Rodríguez.

TERCER DISTRITO.—Manuel López Romero (niño), doña Mercedes Martínez Liberal, don Joaquín Jáuregui Jarillo, Miguel Morales Rodríguez (niño) y María Jesús Candón Barrero (niña).

CUARTO DISTRITO.—Doña María Montes Sierra, don Fausto Ibáñez Hersal, don Antonio Pérez Asensio y don Joaquín Alonso Garzón.

Tiro de pichones

A la tirada de hoy han asistido los señores siguientes:

Don Carlos Pérez de Guzmán, don Félix Pérez Machuca, don Joaquín Rodríguez Garay, don Roberto Osborne, don Manuel del Camino, don Clemente del Camino, don don Roberto González Solís, don Félix Urcola, don Adolfo González y don José de la Quintana.

1.ª, piña de incremento á un pájaro, la ganó D. Manuel del Camino; 2.ª, convencional á 1 pájaro, la ganó D. Clemente del Camino; 3.ª y 4.ª, á 1 pájaro, las ganó el mismo señor; 5.ª, á 1 pájaro, la ganó D. Roberto Osborne; 6.ª, á 1 pájaro, la ganó D. Félix Urcola; 7.ª, á 1 pájaro, la ganó D. Joaquín Rodríguez Garay.

8.ª, á un pájaro, la ganó don Manuel del Camino; la 9.ª, 10.ª, 11.ª y 12.ª, á un pájaro, las ganó don Roberto Osborne.

Noticias sueltas

Esta tarde se ha visto concurridísimo el Paseo de la Orilla del Río.

El número de carruajes era muy grande, extendiéndose en cuatro filas desde la primera *Glorieta* hasta la retonda de la *Palmera*.

Al regreso, la mayoría de las gentes se quedaba en la Catedral á presenciar el *baile de los seises*.

El día ha estado verdaderamente primaveral y hermoso.

En breve contraerá matrimonio la conocida tiple señorita Remedios Asencio con el tenor Sr. Gandía.

Ha llegado á Sevilla don Roberto Osborne.

Ha marchado á Madrid el notario de este Colegio D. Adolfo Rodríguez Palacios.

En el correo de ayer llegó á ésta el senador Sr. Marqués de Bertemati.

Ha llegado de Cádiz el coronel del regimiento de Alava, D. Antonio López de Haro y Chinchilla.

Se encuentra enfermo el gobernador de Cádiz, Sr. Cano y Cueto.

Ayer llegó, procedente de Cádiz, el conocido médico D. José Pérez Estudillo.

Ha salido para Huelva D. Nicolás Vázquez de la Corte.

De la misma capital llegó ayer á Sevilla D. Francisco García Moreno.

Mañana regresará á Granada la señora doña Encarnación del Aguila de Iribarren, directora de aquella Escuela Normal de maestras.

Mañana llegará á esta ciudad nuestro estimado amigo D. Manuel Vazquez Armero, acompañado de su distinguida señora, para asistir á la boda de su hermana la bellísima señorita Pepa Vazquez Armero con el rico labrador de Arahal y muy querido amigo nuestro, D. José Benjumea y Zayas.

El día 25 de Diciembre se celebrará en Utrera una corrida de novillos en la que se lidarán reses de la ganadería del señor Adalid. Uno de los diestros contratados es Salvador Campello *El Trianero*.

Ha sido aprobada por el Gobernador civil la transferencia de créditos acordada recientemente por el Ayuntamiento.

Por el Gobernador civil ha sido desestimado el recurso interpuesto por el Sr. Vera y otros vecinos contra el acuerdo capitular, por el que fué aprobada la tarifa tercera de consumos.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Pidal caracoleando

Madrid 9, 10-45 m.

A pesar de los optimismos ministeriales que afirman lo contrario, se acentúa el disgusto de Pidal por las torpezas de Silvela.

Los íntimos de Pidal dicen que éste se retraerá de la política mientras gobiernen los conservadores, con objeto de que no pueda decirse que él se propone acelerarles su caida con su actitud espectante.

Llegada del shah de las Indias

Madrid 9, 3-30 m. (Retrasado).

SAN SEBASTIAN.—Ha llegado el shah de las Indias inglesas.

Forman la comitiva de viaje la princesa, el príncipe y nueve personas más del séquito de la princesa.

Las doncellas llevan una estrella en la frente, excepto las del shah.

Todos visten á la europea.

Han sido recibidos en la estación por el cónsul inglés.

Lo del hombre descuartizado

Madrid 9, 3 30 m. (Retrasado.)

PARIS.—En poder de la policía obran unos planes ideados para la captura de los criminales que dieron muerte y descuartizaron después al hombre cuyo tronco y demás partes del cuerpo fueron encontrados esparcidos en las calles de París.

Un gentío inmenso desfila por el depósito para ver el cadáver.

Se confía en que en breve serán descubiertos los autores de este repugnante crimen.

Los periódicos

Madrid 9, 10 15 m.

"El Imparcial"

Ocúpase del proyecto del crédito agrícola.

Entiende que España necesita que se apruebe este proyecto.

Es preciso—dice—que todos los españoles cooperemos á resolver el problema de nuestra agricultura.

Concluye prometiendo estudiar este asunto extensamente, por la importancia que para la vida encierra.

"El Liberal"

Cree que con ser muy grande las desdichas que en el pasado cayeron sobre España son mayores aun las que nos amenazan con motivo de las graves complicaciones que nos rodean.

Ahora nos queda apurar el vaso más amargo y el país desconfía que los políticos lo eviten.

"El País"

Califica de atentado la supresión del periódico *El Porvenir Navarro*.

El espectáculo que con semejante atropello se ofrece es irritante y significa un retroceso á los tiempos de Felipe II.

Termina diciendo que es necesario que los señores diputados de honradas convicciones defiendan en el Parlamento la libertad de la prensa, inícuamente perseguida para el medro del clericalismo y de la vergonzosa reacción apadrinada por este gobierno de desaciertos, que no cumple ni el deber de velar por la constitución del Estado, haciendo que se respeten sus derechos inviolables.

No hay tu tía

Madrid 9, 10-45 m.

Han sido infructuosas las gestiones hechas por el gobierno cerca de las minorías para que éstas desistiesen de combatir la obra económica.

Las sesiones de las Cortes

Madrid 9, 10-45 m.

El gobierno desconfía que las minorías se avengan á prolongar las sesiones.

No obstante, el gobierno intentará que continúen.

Emigrantes españoles

Madrid 9, 10 45 m.

Durante el pasado mes de Noviembre han emigrado para América 809 personas, tanto de la capital de Vigo como de los pueblos pertenecientes á la misma.

El descanso dominical

Madrid 9, 10-45 m.

En la Coruña se han reunido los dependientes de los establecimientos de comercio, con el objeto de constituir una sociedad para, asociados, trabajar hasta conseguir de sus principales la concesión del descanso dominical, que tanto tiempo hace viene gestionándose por todos los dependientes de comercio de España.

Madrid 9, 4 t.

Sigue la epidemia

MURCIA.—Hoy ha habido dos defunciones á consecuencia de la epidemia.

Ninguna invasión.

General yanqui á Filipinas

Telegrafían de Nueva-York diciendo que le ha sido ordenado al general Kentucky que marche inmediatamente á Filipinas.

Esto ha llamado la atención, haciendo sospechar que no marchan en Filipinas las cosas muy favorablemente para los yanquis.

Del Transvaal

Los boers han apresado 1.700 carneros que eran conducidos por un destacamento inglés.

***

Los soldados ingleses que hacen la campaña del Transvaal han recibido cinco libras esterlinas cada uno, como gratificación.

Los jefes y oficiales también han recibido gratificaciones de importancia, según sus categorías.

Kruger y Salisbury

Madrid 9, 4 t.

A Kruger le ha costado gran trabajo alcanzar permiso para celebrar una conferencia con el presidente del Gobierno inglés, Lord Salisbury.

Otro descarrilamiento

Madrid 9, 4-30 t.

Dicen de Alemania, que en Ditterdingen se ha caído un tren por un puente de seis metros de altura, resultando seis viajeros muertos y siete heridos.

El banquete á Blasco Ibáñez

Madrid 9, 4-30 t.

Se ha celebrado en los Jardines del Buen Retiro el banquete organizado en honor de Blasco Ibáñez por la colonia valenciana y por los admiradores del ilustre novelista.

La concurrencia ha sido muy numerosa.

Durante el banquete una banda de música amenizaba el acto desde un kiosko.

El escenario estaba adornado con mucho gusto.

Los artistas valencianos habían colocado profusión de emparrados y naranjos figurando una huerta de Valencia.

Una pareja de tamborileros tocaba aires valencianos.

Al ocupar su puesto en la mesa Blasco Ibáñez, los comensales le tributaron una cariñosa ovación.

Han asistido al acto todos los periodistas de Madrid.

Terminado el almuerzo, se leyeron varios telegramas de adhesión.

Blasco Ibáñez pronunció un sentido discurso á la hora de los brindis, elogiando á los artistas valencianos y agradeciendo á los comensales el honor que le habían dispensado.

El autor de *Entre Naranjos* fué aplaudidísimo.

Edición de hoy 10

CORRE PRISA

Corre prisa la boda. Tanta prisa corre, que el gobierno está dispuesto á suprimir las vacaciones parlamentarias de Navidad, si fuera preciso, á fin de dejar ultimado el asunto antes de Enero. Ningún interés nacional logró jamás una resolución parecida. Pero se trata de un amor dinástico, perfectamente legítimo desde luego, y hay que sacrificar á las naturales impaciencias las vacaciones de Navidad.

Nos ha de ser permitido, no obstante, creer que la discusión y aprobación de las reformas militares, propuestas por el ministro de la Guerra, urgen á la nación algo más que la boda del joven Caserta con la princesa de Asturias. La urgencia será del joven Caserta; será, si se quiere, de la princesa, de toda la familia dinástica; pero no de la nación, á cuyos intereses no deben anteponerse las impaciencias amorosas.

En cambio, ¡cuán urgentes son las reformas de guerra! Ya que se ha encontrado un ministro capaz de sacrificar privilegios y abusos personales en aras del aumento de fuerza nacional; ya que tenemos un plan de reformas en que la institución reformada da el ejemplo del sacrificio, ¡cuán oportuno y patriótico sería corresponder á éste, convirtiendo rápidamente en leyes los proyectos!

Además, lo que está sucediendo en el mundo no es para tranquilizarnos. El noble anciano, jefe de los boers, va de pueblo en pueblo pidiendo justicia, invocando el derecho á la vida de las dos jóvenes nacionalidades sudafricanas, sin recoger otra cosa, que los aplausos, ovaciones y entusiasmos, pero ni un sólo apoyo eficaz y positivo contra la violencia británica. La fuerza lo es todo en este tristísimo fin de siglo.

Y siéndolo todo la fuerza, ¿vamos á continuar desarmados y expuestos á una nueva mutilación que dé al traste con nuestra nacionalidad? ¿No figura entre las primeras necesidades nacionales la reforma militar sin nuevos gravámenes, como la propone el general Linares? ¿No nos importa esto algo más que la boda? Si conviene aprovechar el tiempo que ocupan las vacaciones parlamentarias de Navidad, ¿no sería preferible dedicarlo á esos grandes problemas nacionales?

Resignémonos, no obstante, á que, así como la fuerza puede más que el derecho en este tiempo de decadencia, los afectos dinásticos puedan más que los intereses de España. ¡Hemos caído tan hondo los españoles!...

Solemnidad académica

Inauguración de la estátua de

Maese Rodrigo

En la Universidad Literaria se celebrará hoy la solemne inauguración de la estátua erigida á Maese Rodrigo Fernández de Santaella, á cuyo acto asistirá en corporación el excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad.

Creyendo pertinente dar noticias respecto á la obra artística y á la persona eminente para cuya gloria se consagra, insertamos á continuación algunos datos.

En uno de los frentes del pedestal, que, como la estátua, es obra del laureado artista señor Bilbao, se lee la siguiente inscripción:

«A. P. R. M.

Præstantiss. mag. Ruderico. Fernandez de Santaella. qui. colleg. s. Mariæ. de Jesu. almæ. acad. hisp. incunabula. condidit. ead. acad. civitatisque. sent. hoc. æneum. non. viri. fama. perennius. a. laureato. statuaris. hujus. domus. quondam. scholari. escusum. simulacrum. eresere. anno. dom. MCM.»

Fué Maese Rodrigo natural de Carmona, hermosa y rica ciudad próxima á Sevilla; alumno del Colegio de San Clemente de los españoles, en Bolonia; Maestro de Artes y Doctor en Sagrada Teología; Protonotario Apostólico, Canónigo Magistral de Málaga y de Sevilla, Dignidad de Arcediano de Reina en esta Santa Iglesia Catedral; confesor de los Reyes Católicos y Arzobispo electo de Zaragoza.

Aparece en la estátua de que nos ocupamos, de pie y en hábito coral, Maese Rodrigo, que fundó un notable establecimiento de enseñanza, cual fué el Colegio Mayor de Santa María de Jesús, levantando un edificio, de planta, en el sitio llamado *Corral de Jerez*, junto á la puerta del mismo nombre y á cuya entrada todavía se lee:

«¿Quis locus sum quæris? Sum Hospitale, Monasterium, domusque doctrinæ; humile Collegium, humilliter Christo Jesu et divæ genitrici Mariæ dicatum, qui humilia diligunt.»

Dotó el fundador veinte y una plazas; seis para vivientes y quince para colegiados internos; de entre éstos se elegía anualmente

el Rector; cuatro tenían el carácter de capellanes y los diez restantes eran simples colegiales. El estudio de la Sagrada Teología y del Derecho Canónico era el objeto primario de esta fundación; pero podían establecerse cátedras de otras Facultades. Los colegiales debían ser hijos de los reinos de Andalucía, Castilla ó León, siendo preferidos los andaluces en igualdad de circunstancias y entre ellos los hijos de Carmona y Utrera. Estaba prohibido que entrase de colegial de beca el que fuese hijo de Sevilla ó de pueblo que distase de ella menos de cinco leguas.

Los colegiales obtenían la beca por oposición y la duraba siete ú ocho años y cómo, oportunamente, escribió el sabio decano de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad, Dr. D. Francisco Mateos Gago: «siendo cristiana y clerical esta fundación, no se parecía en nada á los establecimientos que hoy se ven; porque hoy se compra la enseñanza oficial, y el rico por consiguiente, está en condiciones para autorizarse con un título á que difícilmente podrá aspirar el pobre: mas, en el Colegio de Maese Rodrigo, la pobreza daba en todo la preferencia, siendo los huérfanos los primeros entre los demás pobres»; porque, como se leía en la Constitución 12.ª

Solum ad subsidium pauperum collegium institutimus.

La fundación de Maese Rodrigo fué la base de la Universidad, que los Reyes Católicos concedieron á Sevilla, en Real cédula de 1502, para leer Teología, Cánones, Leyes, Medicina y demás Artes liberales y que fué confirmada por Su Santidad Julio II en sus Bulas de 1505 y 1508, en que concedió al Colegio Universidad de Santa María de Jesús los privilegios concedidos á la Universidad de Salamanca y demás estudios generales del Reino.

Esta Universidad de Sevilla, que hoy rinde tributo de admiración y justo reconocimiento á su legítimo fundador Maese Rodrigo, se reformó y recibió nuevos estatutos en Real cédula dada por D. Felipe IV á 21 de Abril de 1621 y finalmente separada del Colegio de Santa María de Jesús, y reformada radicalmente á virtud de Real cédula de D. Carlos III, fecha 22 de Agosto de 1769 se trasladó á esta casa profesa de la Compañía de Jesús, extinguida entonces en España, en virtud de propuesta que hizo al Consejo de Castilla el Asistente de esta Ciudad, D. Pablo de Olavide, verificándose la traslación en 31 de Diciembre de 1771, entrando en posesión la Universidad de la Casa profesa y del magnífico templo que tuvieron los Jesuítas en Sevilla y siguiendo desde entonces éste el curso de las demás Universidades del Reino.

El fundador Maese Rodrigo, murió en Sevilla el sábado 20 de Enero de 1509; sus restos yacen delante de las gradas del Altar de la preciosa capilla del que fué Colegio de Santa María de Jesús, y por el que aquella calle lleva el nombre de *Maese Rodrigo*. Cubre su humilde sepultura una gran losa, en la que se ven grabadas en elegantes caracteres estas palabras, que él mismo dejó consignadas:

Discite mortales celestia quarere nostra haec (cineres tandem) gloria tota reddit.

En el lindísimo retablo de esta Capilla, hoy del Seminario eclesiástico, obra de Juan Sánchez de Castro, aparece el retrato de Maese Rodrigo postrado á los piés de la Santísima Virgen de la Antigua, á la que ofrece el edificio de su fundación, con este lema:

Tua sunt omnia: quae, de manutua, accepimus, dedimus tibi.

En el departamento denominado la Rectoral, del mismo edificio, se encuentra otro retrato del fundador, obra hermosa de Zurbarán.

Desde Alcalá de Guadaira

El sábado último fué día de gran animación en este pueblo, con motivo de la fiesta de la Inmaculada, que con mucha solemnidad se celebró en la parroquia de San Sebastián, siendo el mayordomo de Dos Hermanas, don Rafael Rodríguez, el encargado de dirigir la palabra sagrada á los fieles.

El Sr. Rodríguez hizo un magnífico sermón, demostrando una vez más su elocuencia y la profundidad de sus conocimientos, que permiten esperar que quien los posee preste grandes servicios á la Religión.

Cuando dicha fiesta había terminado y la población se disponía á pasar el día alegremente, cundió la noticia de haber ocurrido una sensible desgracia.

Una niña llamada A. Fernández y Fernández, de cinco años de edad, que estando jugando con sus hermanos menores se prendió fuego á las ropas, produciéndose quemaduras de tanta gravedad, que á las veinticuatro horas del suceso falleció.

No se habían aún repuesto los ánimos de la mala impresión causada por este suceso, cuando á las once de la noche fué avisado el juzgado para tomar declaración en la calle Juan Abad, donde á una anciana llamada Aguila Antúnez García, que se encontraba sola en su habitación, sentada junto al bracero, se le prendió fuego á las ropas, produciéndose tales quemaduras, que falleció á las catorce horas de ocurrido el hecho.

Estas desgracias han producido hondo pesar en el vecindario de esta población.—*El Corresponsal.*

La fiesta de los Salesianos

A las seis de la tarde dió comienzo la velada literaria-musical que en honor de María Auxiliadora y D. Bosco, fundador de la orden Salesiana, celebraron los padres de esta institución en el convento de la Santísima Trinidad.

El salón destinado para la celebración del acto hallábase artísticamente exornado con vistosas colgaduras y alumbrado por gran número de luces de gas y farolillos á la veneciana.

En el testero principal de la sala hallábase colocado el escenario, á la derecha de éste estaba el altar de la Inmaculada, en honor de la cual se daba la fiesta, y á la izquierda, se encontraba la tribuna para los alumnos.

Presidían la fiesta el digno Rector de los Salesianos don Pedro Ricardone, don Francisco Areal, capellán de la Fábrica de Tabacos, y don Pedro Ruiz.

Al acto dió principio el niño Antonio Puig, quien con fácil palabra dirigió una salutación á la Inmaculada.

Siguió á esto un paso doble tocado por la banda salesiana, del maestro Abad Madei, y acto continuo otro alumno, Francisco Vázquez, recitó un romance titulado *El Misterio de la Inmaculada.*

Después se leyeron varias poesías por los alumnos Joaquín Gómez, Manuel Ramírez y Rafael Sedas, y unos versos en lengua polonesa, por B bíano Ortiz.

Después se procede al reparto de premios á los alumnos José Atienza, Joaquín Gómez, Antonio Carreras, Rafael Lesión, Juan Carreras, Jerónimo Garrido y otros.

Sigue á esto un paso doble dirigido por el maestro L. Valentí; poesía latina por Pedro Rivas; «A la reina del cielo», poesía castellana, por Joaquín Gómez; poesía catalana, por Francisco Vázquez; «A la Inmaculada», poesía en castellano, por Rafael Sánchez; una poesía piamontesa, leída por Manuel Ramírez, y otras varias.

Terminó tan solemne acto con un brillante discurso, pronunciado por el señor rector del centro D. Pedro Ricardone.

Un hurto

Serían próximamente las nueve de la noche última cuando en la taberna establecida en la calle Santas Patronas números 1 y 3 se presentaron tres individuos, pidiendo al dependiente que les diese de beber, no siendo nada cortos en la petición, pues que pidieron que se les sirviese de lo mejor de la casa y en abundancia.

Dispuesto el robusto astur de los arremangados brazos á servir á los parroquianos, cuya petición le hizo morder el cebo de cuantiosa ganancia, una vez limpios los vasos donde había de ser escanciado el dorado mosto, fué á buscar el vino á la trastienda, donde precisamente se encontraba el de la clase que le había sido pedido, á tiempo que uno de los parroquianos, consumado acróbata, saltó sobre el mostrador, alcanzando con gran presteza un soberbio jamón, y, descolgándolo, se dió á la fuga seguido de sus compañeros, mientras el dependiente, estupefacto, no acertaba á colocar en sitio seguro la bandeja en que iban las copas que le pidieron.

Con esto dió tiempo á los engañosos parroquianos á poner tierra de por medio; pero el burlado dependiente, llamando en su auxilio la celeridad de sus piernas, tal prisa logró dar á éstas, que á poco alcanzaba á uno de sus burladores.

Los restantes continuaron la carrera sin abandonar su presa, pues en vano fué que el celtíbero, recurriendo á ingenioso ardid, les gritase que el jamón estaba atacado de *trichina*. No haciendo caso á tan *humanitaria* recomendación, siguieron su fuga, llevando consigo el producto de su fácil industria, del que seguramente no pensarán desperdiciar ni el hueso.

Viendo la inutilidad de la persecución, desistió el dependiente de continuarla, entregando á José Barrios Galisteo, que así se llama el que logró detener, á una pareja de municipales.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Los periódicos

Madrid 9, 10 15 n.

El «Heraldo»

Estudia la organización de los partidos políticos extranjeros comparándola con la de los españoles.

Aboga por el cambio de las costumbres públicas rompiéndose los antiguos moldes de los partidos y acabando con el turno pacífico de los establecidos.

«El Español»

Sigue ocupándose del efecto producido por el discurso del Sr. Gamazo calificando de prematuras las protestas que se hagan contra sus declaraciones é insistiendo en que deba aplazarse todo juicio hasta el nuevo discurso en que completará sus ideas.

Madrid 9, 10 15 n.

Contra un periódico

PAMPLONA.— Se ha celebrado una manifestación de protesta contra la campaña del periódico *El Porvenir Navarro.*

El acto resultó grandioso y entusiasta.

La manifestación iba presidida por el Ayuntamiento, con los maceros, timbales y banderas.

Las calles por donde desfiló la comitiva estaban engalanadas, ocupándolas un gentío inmenso.

Se calcula que formaban la manifestación 12 000 hombres y varios millares de mujeres.

El ayuntamiento, acompañado de varias comisiones, visitó al obispo, pronunciando el alcalde un discurso en el que se adhirió á la conducta del prelado.

La multitud pidió que el obispo saliera á los balcones del palacio desde donde dirigió la palabra á los manifestantes recomendándoles la defensa de la religión por medios pacíficos.

Fué muy aclamado é interrumpido frecuentemente por los aplausos.

La manifestación se disolvió en completo orden.

A casita

Muchos diputados y senadores ministeriales han anunciado al gobierno que regresan á sus provincias sin esperar la suspensión de las sesiones parlamentarias.

La presentación del Mensaje

Ignórase si el Mensaje comunicando á las Cortes la boda de la princesa, se presentará en la sesión del miércoles ó en la del juéves, asegurándose que se ha acordado definitivamente hacerlo antes del sábado.

Recepción académica

En la Academia de Ciencias Políticas ha tenido lugar la recepción de D. Blas Lázaro.

Presidía el duque de la Victoria y asistió muy numerosa concurrencia.

Los discursos fueron muy aplaudidos.

La intervención de Weyler

Cuando se entable el debate político en la Alta Cámara, intervendrá en él el general Weyler.

Polavieja rehusa

Dícese que se ha escrito al general Polavieja para que regrese á España, añadiéndose que se ha negado y que rehusa todo cargo que se le ofrezca.

El Tiro Nacional

Se ha celebrado el concurso del Tiro Nacional, con premios reservados á los jefes y oficiales.

Había 57 tiradores matriculados, disparándose con Mausers y fijándose los blancos á 400 metros de distancia.

Ganó el primer premio D. Pelayo Clavic y el segundo D. Antonio Bonilla.

El premio concedido por el general López Domínguez, para el que se fijaban iguales condiciones que en los anteriores, lo ganó también D. Antonio Bonilla.

Las tribunas estaban completamente llenas, y en los cerros inmediatos, que dominan el campo de tiro, había también numerosas personas.

Calcúlase que la concurrencia no bajaría de 10.000 almas.

Banquete á Galdós

En el Café Inglés ha tenido lugar el banquete organizado por la colonia canaria en honor del insigne novelista D. Benito Pérez Galdós.

Los comensales, cuyo número pasó de 100, enviaron mensajes á los Sres. León y Castillo y general Weyler.

Se pronunciaron varios discursos.

El de Galdós fué aplaudidísimo.

Desunión conservadora

Háblase de conferencias que frecuentemente celebraron dos altos personajes de la situación y en las cuales trataron de los disgustos que experimenta el señor Silvela, como también de los pocos entusiasmos que siente el general Azcárraga para defender su cargo, conviniendo en la necesidad de que la unión entre los elementos conservadores sea más estrecha.

Sobre la boda

Relacionándola con la boda de la princesa, es muy comentada la visita hecha hoy por el embajador de Italia á la reina.

También se atribuye al mismo objeto una conferencia celebrada por el presidente del Consejo con el citado embajador.

Programa de gobierno

Asegúrase que el discurso que pronunciará mañana el Sr. Gamazo contendrá un programa completo de gobierno.

Quejas del Papa

PARIS.—Dícese que el Papa ha escrito á Mr. Loubet llamándole la atención sobre los perjuicios que ocasionan á la iglesia que se quitasen sus bienes á las congregaciones religiosas.

Dicha carta se refiere al proyecto que se proponía presentar el gobierno francés á las Cámaras contra el clericalismo.

Diplomático suicida

PARIS.—El secretario de la legación japonesa en esta capital se ha suicidado arrojándose á la calle desde un tercer piso.

Madrid 9, 10-30 n.

Banquete á un ministro

CARTAGENA.—Se ha celebrado un banquete que organizó el Ayuntamiento en honor del ministro de Instrucción pública.

Este pronunció un discurso, en el que dijo que desea la reforma gradual de la enseñanza hasta llevarla al mayor grado de perfeccionamiento posible.

Se mostró partidario de que el Estado pague á los maestros y de dar mayor impulso á la enseñanza, haciéndola gratuíta.

Fué muy aplaudido. En el correo marchó á Madrid.

Manifestaciones socialistas

LYON.—En Saint Etienne han ocurrido violentas escenas, á consecuencia de haber celebrado los socialistas una reunión pública, terminada la cual intentaron hacer una manifestación, llevando al frente una bandera.

La policía arrebató á los manifestantes la enseña, promoviéndose carreras y atropellos.

Se han practicado varias detenciones.

Dos comisarios de policía han resultado heridos.

El directorio liberal

Bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos se ha reunido en el Senado el directorio del partido liberal, acordando presentar mañana la batalla al Gobierno en todas las secciones con motivo del nombramiento de la comisión que ha de informar sobre el *bill* de indemnidad con motivo del decreto de suspensión de las Diputaciones.

Créese que en este asunto se unirán todas las minorías contra el Gobierno.

Los exministros liberales trataron de la conducta parlamentaria del partido, acordando que varios intervengan en los debates y aplazando la resolución de otros asuntos.

Prórroga de los presupuestos

En una nueva conferencia que han celebrado los señores Azcárraga y Allendesalazar se ha decidido el presidente á publicar en primero de Enero el decreto prorrogando los actuales presupuestos, sin perjuicio de que continúe la discusión de los presentados.

Se han contradicho por tanto los rumores que desmentían esta noticia.

Madrid 10, 2-16 m. (Urgentes.)

Las pretensiones de Inglaterra

SANTIAGO.—La prensa local atribuye á los ingleses la pretensión de comprar la isla de Salnora en dos millones de pesetas, incluyendo el balneario de Toja.

Recuérdase que los ingleses pretendieron antes explotar estas aguas.

La opinión se muestra muy alarmada, aunque el gobernador desmiente que tengan fundamento estos rumores.

Evitando un conflicto

TANGER.—El califa de Fez ha recibido órdenes del Sultán para que se envíen tropas á la frontera argelina, con el fin de impedir que las kábilas se extralimiten acometiendo á los franceses.

El Sultán tiene gran empeño en evitar un conflicto con Francia.

Declaraciones de un yerno

BARCELONA.—Ha llegado el señor Merino, hijo político de Sagasta, habiendo visitado el Círculo Liberal.

El Sr. Merino pronunció un discurso afirmando que los liberales llegarán en breve al poder, porque es imposible que continúen los desaciertos del gobierno.

Añadió que el Sr. Sagasta se propone reconstituir la patria, afirmando las libertades y librándonos del clericalismo, causa de todos los males que nos afligen.

Rumor sin confirmación

BARCELONA.—No ha tenido confirmación el rumor que daba por seguro haber embarrancado el trasatlántico *San Francisco.*

Madrid 10, 3 30 m. (Urgentes).

La alianza anglo-lusitana

LISBOA.—A la una de la tarde zarpó la escuadra inglesa después de cambiar sus saludos con los buques extranjeros.

Entre los brindis pronunciados en el banquete dado en el Arsenal en honor de los ingleses, se distinguieron el del presidente del ministerio quien dirigió un saludo á la reina Victoria abogando por la alianza entre Portugal é Inglaterra.

El ministro de Marina hizo grandes elogios de los marinos ingleses, á los que expresivamente dió las gracias por su visita.

El ministro de Inglaterra en esta capital expuso análogos conceptos que el presidente.

El almirante inglés contestó dando gracias y dijo que había venido para hacer la alianza entre Inglaterra y Portugal.

Víctimas de un naufragio

CORUÑA.—Ha fondeado en este puerto procedente de Cardiff el vapor francés *Labat.*

A las cinco de la mañana del juéves recogió dos botes con la tripulación del vapor italiano *Pallas*, que naufragó por habérsele roto el hélice abriéndose una gran vía de agua que lo anegó completamente sumergiéndolo.

El capitán no quiso abandonar el buque, pereciendo ahogado.

El buque náufrago se dirigía á Glasgow cargado de mineral.

Los veinticinco tripulantes que se han salvado marcharán hoy á Santander.

Lazaro.

Un marino se disponía á acompañarle.

—No necesito á nadie.

Se marchó solo, navegando con seguridad por entre los escollos; bordeó el *yacht* de vapor y el de vela de Gilberto; dió vuelta al peñasco, sobre el cual estaba edificado el castillo de Trevenec, y amarró á una estaca que encontró sin grandes dificultades. Después saltó sobre la roca y empezó la ascensión, agarrándose á las escabrosidades y á las matas. Se halló al pié del castillo. Dió la vuelta por fuera de las murallas, y luego instintivamente, sin haber reflexionado, se dirigió hacia la izquierda, y no se tuvo hasta que hubo franqueado la entrada del cementerio...

XVII

La confesión

Aquella noche, el buen Roger Gardain, no pudiendo dormir, fumaba su pipa paseándose por el jardín del presbiterio, á pesar de que la noche estaba hermosa, de que el tabaco era bueno, no estaba satisfecho. Hacía ya algún tiempo que los marinos venían notando este fenómeno en él; no era el mismo desde el día en que el joven marqués de Trevenec había vuelto al castillo; y no podían hacer al marqués responsable de esto, porque se entendía perfectamente; y cuando en el puerto hablaba con sus marinos, ó cuando á la vuelta de una buena pesca distribuía pescado entre los ancianos, no podía dársele mayor gusto que el de admirar con él al oficial.

Pero ya no tenía su jovialidad peculiar, ya no sonreía tanto á los marineros ancianos y hasta sabían por Leonnec que un día de pesca había permanecido seis horas

cuerdos que yo creí para siempre enterrados, enterrados como estos infelices...

Dió algunos pasos. Se bajaba de cuando en cuando, procurando leer los nombres de las cruces.

Después, dándose un golpe en la frente:

—¡Pierdo la cabeza! Su tumba se halla á la derecha de la puerta principal.

Se dirigió hacia aquella gran puerta que no se abre más que los días en que hay enterramientos.

El cura aprovechó este intérvalo para entrar en el cementerio, y echado entre dos sepulturas, levantando tan solo la cabeza, pudo ver al desconocido inclinarse, encender una cerilla y pasear su luz por las letras de una tumba, deletrear un nombre. Aquella tumba era la de María Lepleven.

Después el desconocido, con paso tembloroso, se alejó de aquella tumba dirigiéndose al panteón de los Trevenec. Andando á gatas, tomando toda clase de precauciones, el buen abate se iba acercando al desconocido y le oía murmurar:

—¡María Lepleven, marquesa de Trevenec!

Y cuando llegó á la tumba de los Trevenec, cayó pesadamente de rodillas y su frente chocó contra el mármol de la sepultura. Siguió un prolongado silencio.

El abate Gardain no oía más que la respiración entrecortada del desconocido y el ruído del Océano. Pero de repente, el forastero empezó á sollozar. ¡Ah, si Felipe y Gilberto hubiesen visto en aquel momento al misterioso personaje del Tonquín, de aquel sér que hablaba de matar tres hombres con la misma sangre fría que si se tratase de matar tres gallinas, aquel curioso infatigable, de insensata bravura, que se fumaba tranquilamente un cigarro viendo una batalla, que parecía reirse de los obuses; aquel implacable excéptico que, á pesar de ser cristiano, vivía como oriental, despreciando toda creencia, toda idea de patria... de seguro se habrían preguntado si aquel era el mismo hombre. Esta misma re-

nos esta noche, abuelita? No quisiera comprometer vuestra salud.

—No, hijo mío. Vámonos cuanto antes. Tengo grandes deseos de hallarme en casa...

Hablaba con voz profundamente alterada.

—¿Pero qué teneis, abuela?

Entonces notó la insistencia con que sus ojos se fijaban en el desconocido. Este último estaba también como atraido por la Marquesa, y como ella temblaba. Pero cuando Gilberto se volvió, volvió á aparentar calma y saludó cortesmente.

—¿Conoces á ese hombre?—le preguntó la Marquesa.

—Un poco... muy poco, abuela.

—¿Está todo dispuesto, capitán? ¿Podemos marchar?

Karadeuo, que no se ocupaba del desconocido, hizo un signo afirmativo.

—Pues en marcha—ordenó la Marquesa.

Poco después la embarcación se ponía en marcha y el desconocido volvió á saludar. La Marquesa hizo á Gilberto mil preguntas acerca del desconocido, pero su nieto la contestó con evasivas.

—¿No le conoces por más nombre que por el de Jenhson?

—¡No, abuela, y de seguro que no es el suyo! Lo que más me choca es que á pesar de su generosidad no le quiero, no me es simpático... ¿Pero por qué os habeis alterado al verle?

—Es que se parece tanto á... á... un noble.. ¡Pero es imposible, porque el individuo á quien me refiero, murió en el extranjero! Y seguramente vale más que haya muerto...

—Abuela, éste había roto toda relación con su país, de tal manera que casi puede haber pasado por muerto. ¿Cómo se llamaba el individuo en quien pensábais?

—Ya te lo diré... otro día. Mira, vuelve á saludarnos. ¡Oh! se parece á él hasta en los movimientos... ¿Es á tí ó á mí á quien saluda?

—Quizás á los dos.

El desconocido, por su parte, se preguntaba:

—¿Qué hará Gilberto Morel en Trevenec?

No había oído á Gilberto dar el nombre de abuela á la Marquesa.

—¿Será algún amigo, algún pariente lejano que yo no conozca?

El maquinista se acercó á preguntarle si se apagaban los fuegos.

—No, no—contestó bruscamente.—Que todo esté dispuesto, porque nos marcharemos pronto.

La tripulación estaba acostumbrada á las rarezas del amo, porque ninguno murmuró; tuvieron la precaución de llevar el *yacht* á un punto en donde siempre hubiese agua. El desconocido ordenó que botasen una lancha, saltó á tierra y dió orden al marinero de que le esperara. Salió de Saint-Malo y se dirigió hacia Sillón, llegando á Paramé y Rochebonne. Se sorprendió mucho de ver aquella ciudad que se alineaba coquetamente á lo largo del mar, y á la cual la luna daba un aspecto fantástico. Pero poco á poco volvió, presa de un deseo irresistible, no tratando ya de luchar contra recuerdos decididamente más fuertes que su voluntad. Como la marea estaba baja, dió la vuelta á Saint-Malo por la playa. Después se dirigió al bote y despertó bruscamente al marinero, que dormía como un lirón.

Se dirigió á bordo, y poco después daba la orden de aparejar. El maquinista refunfuñó un poco; aventurarse por la noche por lugares tan peligrosos... El amo no estaba de humor para entrar en discusiones. Empezaron á navegar, y una tras otra fueron apareciendo las puntas. Cuando divisaron la de Trevenec, el desconocido dió órdenes de disminuir los fuegos. El *yacht* se dirigió hacia una pequeña ensenada.

—No veo el faro de ningún puerto—le dijo el contramaestre.

—Aquí no necesito yo puerto.

Navegaron diez minutos más y dió orden de parar.

—Botad la lancha.

Dios á quien tanto venero, el que no desdeña proteger á sus hijos en la tierra y en el cielo?

Y por estas diversas razones era por lo que aquella noche, no pudiendo dormir se había levantado y se paseaba en su jardín. Poco después, el jardín fué demasiado pequeño para su agitación, y salió. Entonces, sin rumbo fijo, sus pasos se dirigieron hacia el puerto. Allí se calmó algo contemplando el mar; pero en el momento en que iba á volverse á casa vió las luces de una embarcación al Este de la punta de Trevenec. Creyó que aquella embarcación iba á entrar en el puerto, y esperó. Al cabo de algunos minutos las luces desaparecieron en la ensenada de Trevenec.

—¡Diantre! ¿Será el *yacht* de Gilberto? ¿Con qué objeto habrá vuelto á salir?... ¡Ese pobre joven tiene la cabeza trastornada! ¡Ea! iremos á consolarle un poco.

El sacerdote se alejó del puerto y se dirigió al castillo; pero no tuvo más que dar un vistazo para cerciorarse de que los dos *yachts* de Gilberto estaban en su fondeadero acostumbrado.

—¿Quién puede venir aquí?

Vió el bote dirigido por el desconocido.

—Esto merece que se vigile.

No tuvo más que ocultarse en un repliegue del terreno. Vió al desconocido llegar, saltar sobre las rocas y subir hacia el castillo, y después dirigirse hacia el cementerio.

Le siguió, se hallaba solamente á algunos pasos de él cuando entró en el campo del reposo.

Se puso, pues á espiar al desconocido y para disculpar su indiscreción, se decía:

—El campo de los muertos es de mi dominio; tengo derecho á saber lo que ocurre.

El forastero se había detenido y dando una vuelta sobre sí mismo, se puso á contemplar cuanto le rodeaba; el abate Gardain le oyó murmurar:

—Pero qué, ¿no tengo ya energía? ¡Oh! todos esos re-

en el mar; con la pipa de barco entre los dientes, sin encenderla siquiera, lo cual denotaba en él graves preocupaciones.

El abate Gardain estaba, en efecto, muy preocupado; y confidente de todos los dolores sufría un poco de todo de lo que los demás sufrían. La Marquesa tenía la testadurez de su nieto y decía á la señora Morel—que se había hecho enseguida amiga suya—temía aquella calma aparente de su hijo.

«Se ha consolado demasiado pronto; esa calma no puede ser verdadera.» El lo sabía mejor que nadie; la más absoluta confianza reinaba entre él y Gilberto. Y hé aquí que Gilberto le había encargado de la más embarazosa de las misiones. Preparar á la señora Morel y á la Marquesa para que les fuera lo menos doloroso posible el separarse de él por mucho tiempo; prepararla para que consintieran en la loca expedición á que se iba á lanzar... Debía empezar por la señora Morel y empezar precisamente aquel día, que estaría sola; lo había prometido así y el día había trascurrido sin haber hecho ni la menor alusión á una próxima partida de Gilberto. La señora Morel le repetía sin cesar.

—Es un consuelo para mí el saber que le tendremos entre nosotros aún algunos meses y después espero que le darán un empleo que no le alejará mucho de Francia.

—Sin duda, le había contestado Roger; pero los ministros tienen caprichos muy raros á veces...

—¡Lo que es del actual no temo nada! Quiere demasiado á Gilberto.

¿Cómo destruir aquella ilusión tan fuertemente arraigada en el corazón de una madre? El tampoco se atrevía á desesperar por completo.

—¡Dios mío!—exclamaba.—¿Es posible que nos abandoneis?

Esto lo decía con un acento de recriminación que significaba:

—¿No seréis acaso el Dios de las gentes honradas, el